**PSICOLOGÍA
IBEROAMERICANA**

Psicología Iberoamericana

ISSN: 1405-0943

psicologia.iberoamericana@uia.mx

Universidad Iberoamericana, Ciudad de
México
México

Valdez Medina, José Luis; González, Arratia López Fuentes, Norma Ivonne; Sánchez Martínez,
Nahely Sarahí; Aguilar Arzate, Cristina Maricela; Garduño García, María Magdalena
Los Apegos de los Adolescentes Mexicanos: un Análisis por Sexo
Psicología Iberoamericana, vol. 15, núm. 1, junio, 2007, pp. 13-23
Universidad Iberoamericana, Ciudad de México
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915928003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los Apegos de los Adolescentes Mexicanos: un Análisis por Sexo

Mexican Adolescents' Attachment: an Analysis by Sex

José Luis Valdez Medina
Norma Ivonne González, Arratia López Fuentes
Nahely Sarahí Sánchez Martínez
Cristina Maricela Aguilar Arzate
María Magdalena Garduño García
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Resumen

En la presente investigación se intentó conocer cuáles son los objetos de apego de los adolescentes contemporáneos. Se trabajó con una muestra de 200 adolescentes de nivel secundaria con un promedio de edad de 14 años, a quienes se aplicó un cuestionario de opinión de los objetos de apego, de manera individual. Los resultados obtenidos revelaron que las mujeres denotan un fuerte apego hacia sí mismas y hacia su desarrollo personal, buscando ante todo su superación, bienestar y el apoyo de los demás, mostrando ser más afectivas; en tanto los hombres denotan un mayor apego hacia sí mismos, hacia la familia y las funciones que desempeñan en distintos ámbitos, con cierta inclinación hacia lo económico, coincidiendo ambos en la necesidad de afiliación, esto debido al ámbito cultural en el cual se encuentran inmersos, ya que ésta privilegia la protección y seguridad del individuo en grupo; por tanto se puede concluir que todos estos cambios radicales en la forma de vida son resultado de la inserción de la mujer a los ámbitos educativo, político, económico, social y laboral, logrando mayor independencia e individualidad, asimismo se puede decir que mientras una parte del ser humano estará buscando constantemente sentirse libre, otra parte de él siempre buscará alguien o algo a quien entregarle esa libertad.

Descriptor: apego, adolescentes, necesidad de afiliación, libertad.

Abstract

The present investigation aimed to know which are the attachment objects of contemporary adolescents. The sample was made up by 200 adolescents with an average age of 14 years old, attending high school, an opinion questionnaire was applied in order to know their individual objects of attachment. The results obtained revealed that women denote strong attachment towards themselves and their personal development, overlooking for their own achievements, wellbeing and support others, indicative of to being more affective; men on the other hand, denote a greater attachment towards themselves, family and towards diverse functions that they carry out in different scopes, inclining towards the economic aspect. Both genders indicated an affiliation necessity; this is due to the cultural environment in which they are immersed, since it is a culture which prioritizes the group's protection and security, therefore it can be concluded that all these radical changes in the life form can result in women's insertion to the educational, political, economical, social and labor force, becoming more independent and individualistic, in this sense, it can be said that meanwhile a part of human beings search for constant freedom, other parts of him or her self will always be searching for someone or something whom to give this freedom to.

Key words: attachment, adolescents, affiliation necessity, freedom.

Introducción

El ser humano establece relaciones con otras personas y objetos desde que nace, principalmente con la madre. Es el primer año de vida, el que está dedica-

do a que el sujeto se esfuerce por sobrevivir y formar dispositivos de adaptación que sirvan para conseguir esta meta. Para ello, la madre recompensa y proporciona todo aquello de lo que carece el niño,

iniciándose las primeras relaciones afectivas y de apego, dado que es la madre quien satisface las necesidades de su hijo (Spitz, 2001).

El significado etimológico de *apego* denota afición, afecto, cariño o inclinación hacia algo (Gómez de Silva, 2004). Yela (2000) lo define como aquellas conductas que favorecen ante todo la cercanía con una persona determinada, misma que depende de cómo el individuo es capaz de reflejar la sensación de seguridad, o bien, como lo indica Andreade (2004) al decir que no sólo es la base del desarrollo psicológico posterior, sino la mejor manera que tiene el sujeto para sobrevivir.

Así, la conducta de apego tiene la función de hacer sentir a las personas seguras, protegidas, completas, tranquilas, en paz, felices. En otras palabras, de corte más analítico, podría entenderse como estar en casa con la madre, es decir, seguros, libres de miedo y de toda clase de sufrimiento.

Lecanneiler (2003) plantea una reformulación interesante de la teoría del apego, explicando que la función del apego no es necesariamente la de producir una relación afectiva de un tipo determinado, sino que el apego es contexto para el desarrollo de ciertos mecanismos de autorregulación fisiológica y afectiva, que le permiten al individuo enfrentar la vida posteriormente.

En este sentido, Bowlby (1998) intenta explicarlo mediante su teoría del apego, donde establece que es la conducta que reduce la distancia entre las personas u objetos que suministran protección, refiriendo que el apego a la madre o cuidador primario es sólo uno, el primero de tres apegos fuertes que ocurren en la vida, ya que el segundo se daría en la adolescencia, con la búsqueda del segundo objeto, que es la pareja, y el tercero sería hacia el hijo o hijos durante la edad adulta.

Por otro lado, la calidad del apego indica el carácter de la relación entre padres e hijos y es un buen predictor de la conducta futura del individuo; por lo que en la adolescencia, explica Bowlby (1998), el vínculo de apego que une al hijo con sus padres cambia, ya que otros adultos comienzan a tener igual o mayor importancia que los padres, acompañando la atracción sexual, que empieza a sentir por compañeros de su misma edad. En esta etapa las variaciones individuales en el apego se vuelven mayores, ya que en un extremo se encuentran los adolescentes que se apartan por completo de sus padres; y en el otro, los que siguen apegados a ellos y no pueden o quieren dirigir su conducta de apego hacia otras personas. En medio se encuentran los que siguen teniendo un apego fuer-

te hacia los padres, pero sus vínculos con los demás también son importantes, dejando ver que la relación con los padres se mantiene durante la vida adulta y afecta a la conducta de diferentes maneras.

Aunado a ello, Dicaprio (2001), menciona que durante la adolescencia, parte de la conducta de apego no sólo se suele dirigir hacia personas de fuera de la familia, sino también hacia grupos e instituciones, inclinándose por seguir una carrera, la escuela, el trabajo y el grupo religioso, entre otras, las cuales pueden convertirse en figuras de apego subsidiarias.

Ahora bien, a lo largo de la adolescencia, los esfuerzos de muchos adolescentes se centran en la búsqueda de compromisos a los cuales pueden ser leales. Dichos compromisos son tanto ideológicos como personales, y se extienden a todo aquello que pueden considerar válido con el fin de determinar su habilidad para resolver la crisis de este periodo, aferrándose a ellos tal como lo refiere Dicaprio (2001) al decir que con todo lo que tienen, deseando por sobre todas las cosas establecer relaciones estrechas con chicos y chicas de su misma edad; saberse aceptados, amados y respetados por lo que son y por lo que pretenden.

Sin embargo, aunque estas generalidades acerca de los apegos que tienen los adolescentes son por demás comunes para ambos sexos, es de esperarse que se presenten algunas variaciones por el sexo al que pertenecen, sobre todo si se toma en cuenta que en México la cultura tiene muy claros los límites referentes a lo propio de hombres y lo propio de las mujeres (Díaz Guerrero, 1982; Valdez Medina, 1994).

Al respecto, en una investigación acerca de lo que significa llegar a ser alguien en la vida, realizada con estudiantes universitarios (Valdez Medina, Antonio y Cruz, 2002), se encontró que a los hombres les sigue interesando formar una familia, trabajar para dar o compartir sus bienes y logros con sus seres queridos, en comparación con las mujeres que se vieron más orientadas a comentar que para ser alguien deben estudiar, trabajar y lograr un desarrollo personal, dejando ver que en ellas se están desarrollando rápidamente algunas características de instrumentalidad que anteriormente eran casi exclusivas de los varones en México (Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence, 1981; Valdez Medina, 1994), pero que no se encuentran suficientes evidencias de que las características de expresividad, anteriormente tan propias de las mujeres, se hayan ido ubicando como un elemento distintivo, o al menos más notorio en el caso de los varones.

Con este tipo de hallazgos, en los que se va notando un cambio en las posturas ante la vida de los hombres y las mujeres en México, se puede pensar que necesariamente habrá un cambio en los tipos y en las figuras o elementos de apego, que se generarán en los hombres y las mujeres, ya que hay que reconocer que los apegos son dependencias fuertes, similares a las adicciones, que atentan contra la libertad, que es probablemente el valor más alto que buscan todos los adolescentes, que sin embargo, les genera una gran paradoja, ya que los jóvenes actualmente –desde una perspectiva narcisista donde prevalece el cuidado del cuerpo, del yo, del egoísmo, de derechos individuales (Lipovetsky, 1986)– buscan ser felices y libres, estar seguros y protegidos, pero frecuentemente encadenados a seguridades externas y no personales, como la familia y los amigos.

De esta forma, con base en lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue conocer cuáles son los principales objetos de apego que los adolescentes mexicanos de ambos sexos tienen en la actualidad.

Método

Participantes

Se trabajó con una muestra de 200 adolescentes, repartidos equitativamente por sexo, con una edad promedio de 14 años, estudiantes del tercer año de educación secundaria, habitantes de la ciudad de Toluca, México.

Instrumento

A cada participante se le aplicó un cuestionario de siete preguntas abiertas, las cuales fueron:

1. Verdaderamente considero que no podría vivir sin ser:
2. Verdaderamente considero que no podría vivir sin tener:
3. Verdaderamente considero que no podría vivir sin pensar en:
4. Verdaderamente considero que no podría vivir sin hacer:
5. Verdaderamente considero que no podría vivir sin sentir:
6. Verdaderamente considero que no podría vivir sin creer en:
7. Verdaderamente considero que no podría vivir sin mis ideas acerca de:

Procedimiento

Las aplicaciones se hicieron de manera grupal dentro de los salones de clase.

Resultados

De acuerdo con los resultados obtenidos a partir del análisis de contenido realizado a todas las asociaciones de palabras encontradas (Álvarez Gayou, 2004), para cada uno de los reactivos aplicados se pudo observar que tanto hombres como mujeres adolescentes en el reactivo *Verdaderamente considero que no podría vivir sin ser*, mostraron una tendencia al egoísmo e individualismo ya que denotan un fuerte apego hacia su propio ser, orientado principalmente hacia la superación personal. Llama la atención que los hombres, a diferencia de las mujeres, se refirieran a ser parte de una familia, como uno de los elementos de apego más importantes que tienen en la vida (tabla 1).

Tabla 1
Verdaderamente considero que no podría vivir sin ser:

<i>Dimensión</i>	<i>Hombres</i>	<i>% Total</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% Total</i>
Desarrollo Personal	Yo Alguien en la vida, humano Como soy Inteligente Doctor Estudiante	62	Yo Alguien en la vida Una persona Como soy Afortunada Digna Importante Exitosa Creativa Profesionista Estudiante	53

Afectos	Alegre Amado Feliz Cariñoso	6	Amada Comprensiva Alegre Cariñosa Feliz Agradable	19
Familiar	Familiar Hijo	4		
Funciones	Joven Casanova Hombre Futbolista Adulto	7	Mujer Independiente Desastroza	4
Afiliativos	Amistoso Sociable Amable Buena onda	10	Amigable Gentil Amable Coqueta Buena onda	14
Valores	Bondadoso Sincero Tolerante Responsable Libre	11	Honesta Sincera Justa Solidaria Con valores Útil	10
		100 %		100 %

Respecto al reactivo *Verdaderamente considero que no podría vivir sin tener*, se encontró que tanto las mujeres como los hombres tienen un claro vínculo de unión con sus seres más cercanos (familia). Las

diferencias dejan ver que los hombres se refieren mayormente a lo económico, en comparación con las mujeres, que se orientaron más hacia los afectos y los valores (tabla 2).

Tabla 2
Verdaderamente considero que no podría vivir sin tener:

<i>Dimensión</i>	<i>Hombres</i>	<i>% Total</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% Total</i>
Desarrollo Personal	Metas Identidad profesión Trabajo Estudios	9	Futuro Metas Estudios	4
Afectos	Amor	4	Amor Cariño Comprensión Amistad Gente que me quiera	18
Familiar	Familia Padres Hermanos Hogar	52	Familia Padres Madre	50
Afiliativos	Amigos Novia Alguien	21	Amigos Novio	20

Biológico	Necesidades Saludos Agua Vida Comida Oxígeno	6	Comida Vida Salud	3
Económico/ Materiales	Balón Recursos Algo Autógrafo Dinero Guitarra Carro Patrimonio Seguro	8	Dinero Algo Celular Recursos	6
Valores		0	Responsabilidad Valores Un buen comportamiento	3
Total		100%		100%

En el reactivo *Verdaderamente considero que no podría vivir sin pensar en*, se observa que mientras las mujeres dicen no poder vivir sin pensar en superarse, lograr sus metas y su bienestar, los hombres mostraron nuevamente una inclinación hacia sus se-

res queridos (familia: padres y hermanos), dejando en segundo término su desarrollo personal, mientras la mujeres dan este lugar a la familia y a las necesidades afiliativas (tabla 3).

Tabla 3
Verdaderamente considero que no podría vivir sin pensar en:

<i>Dimensión</i>	<i>Hombres</i>	<i>%Total</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%Total</i>
Desarrollo personal	Mí mismo Futuro Lo que tengo Metas Ser buen humano Estudiar Profesión Trabajar	35	Futuro Mí misma Metas Presente Lo que quiero En mi vida Superación Estudiar Trabajo	50
Afectos	Amor	3	Amor	2
Familiar	Familia Hermanos Padres Madre	34	Familia	23
Afiliativos	Novia Seres queridos Otros Sociedad Amigos	18	Amigos Novio Personas especiales Sociedad	20
Biológico	Comida Salud	3	Salud	1

Ecología		0	Mundo	3
Diversión pasatiempos	Divertirme Fútbol Jugar	6		0
Valores	Felicidad	1	Felicidad	1
Total		100%		100%

En lo que se refiere al reactivo *Verdaderamente considero que no podría vivir sin hacer*, se encontraron diferencias que permiten ver que los hombres dan

preferencia a lo que más les divierte, mientras que las mujeres se siguen orientando hacia el desarrollo personal (tabla 4).

Tabla 4
Verdaderamente considero que no podría vivir sin hacer.

<i>Dimensión</i>	<i>Hombres</i>	<i>%Total</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%Total</i>
Desarrollo Personal	Lo que quiero ser Lo esencial Mis metas Mi futuro Inventos Lo que me gusta Lo que hago, estudiar Obligaciones Profesión Trabajos/tareas	30	Algo en la vida Lo que me gusta Alguien en la vida Planes a futuro Lo que sé hacer mejor Lo que quiero en mi vida Lo que me he propuesto Ayudar a la humanidad Lo que he hecho Lo que soy Una carrera Trabajo Deberes Cosas productivas Algo bueno	60
Familiar	Felices a mis padres Una familia	3	Pasar tiempo con mi familia Ayudar a mis padres Una familia	4
Afiliativos	Amigos	3	Amigos	4
Biológico	Comer Satisfacer mis necesidades	4		0
Pasatiempos, diversión	Graf Graffiti Lo que me divierte Jugar Cosas Ejercicio Deporte Travesuras Reír a los demás Maldades Desmadre Canciones Movimientos	50	Actividades Travesuras Desmadre Poemas	25
Valores	El bien El mal Caridad	10	Bondad El mal	7
Total		100%		100%

El reactivo referente a *Verdaderamente considero que no podría vivir sin sentir*, se pudo observar que tanto a hombres como a mujeres les resulta indispensable sentir amor, cariño y comprensión. Es interesante notar que los hombres consideran que no

podrían vivir sin sentir la diversión y la pasión por las actividades que desempeñan, en comparación con las mujeres, que se orientaron hacia los apegos familiares y de afiliación (tabla 5).

Tabla 5
Verdaderamente considero que no podría vivir sin sentir:

<i>Dimensión</i>	<i>Hombres</i>	<i>%Total</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%Total</i>
Desarrollo personal	Que puedo lograr Mis objetivos Que voy creciendo	2	Tener una carrera	1
Afectos	Amor Cariño Felicidad Afecto Aprecio Alegria Sentimientos hacia mí Comprensión Apoyo de mi familia Que vivo Lo que estoy viviendo	77	Amor Cariño Comprensión apoyo de mis padres Que soy querido Comprensión Amor a la vida Afecto Enojo Coraje Alegria Sentimientos Cosas que me apasionan	70
Familiar	Familia	2	Familia La maternidad Cariño de mi familia	12
Afiliativos	Amistad	4	Amistad A las personas	10
Vida	La vida Dolor	3	El corazón Vivo	4
Ecología	Salvar al planeta	1		0
Pasatiempos, diversión	Diversión por el fútbol Cosas Pasión al jugar La música	8		0
Valores	Respeto	3	Respeto Felicidad	3
Total		100%		100%

El reactivo *Verdaderamente considero que no podría vivir sin creer en*, muestra que los hombres consideran no poder vivir sin creer en dios, en sí mismos,

en sus capacidades y en la lucha por sus ideales, en comparación con las mujeres que volvieron a darle mayor prioridad a su desarrollo personal (tabla 6)

Tabla 6.
Verdaderamente considero que no podría vivir sin creer en:

<i>Dimensión</i>	<i>Hombres</i>	<i>%Total</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%Total</i>
Desarrollo personal	Mí Mis capacidades Lo que hago Que puedo ser alguien Que puedo ser mejor Futuro	25	Mí Lo que valgo Que seré una persona importante Tener una carrera Que puedo hacer lo que me proponga Metas Superación	28
Afectos	Buena vida para mí Amor	7	Amor	8
Familiar	Padres Familia	22	Familia Madre Mis padres Los hermanos	15
Afiliativos	Amistad Personas Apoyan Comunidad Novia	8	Los demás Amistad Las personas que quiero Héroes Personas que siempre me apoyen	18
Biológico		0	La vida	5
Espiritual	Religión Dios Santos Culto	26	Dios La virgen	19
Pasatiempos diversión	Deporte Futbolista Mascotas	5		0
Valores	Bueno Lo que me enseñaron La vida	7	Lo que me dicen La dignidad Bueno Esperanza La realidad	7
Total		100%		100%

En cuanto al reactivo *Verdaderamente considero que no podría vivir sin mis ideas acerca de*, se observa que tanto las mujeres como los hombres se orientan hacia las ideas que tienen de sí mismos. Sin

embargo, las diferencias permiten observar que los hombres se ven más apegados por sus pasatiempos, en contraste con las mujeres que se inclinaron más por sus propios valores (tabla 7).

Tabla 7.
Verdaderamente considero que no podría vivir sin mis ideas acerca de:

<i>Dimensión</i>	<i>Hombres</i>	<i>F</i>	<i>%</i>	<i>Total</i>	<i>Mujeres</i>	<i>F</i>	<i>%</i>	<i>Total</i>
Desarrollo personal	Mí mismo	4	4	58	Futuro	13	13	54
	Ser alguien	4	4		Lo que quiero ser	5	5	
	Como crecer	2	2		Superación	2	2	
	Lo que quiero hacer	9	9		Metas	1	1	
	Ser futbolista	1	1		Ser adulto	1	1	
	Futuro	6	6		En mí	1	1	
	Logros	1	1		Llegar a ser grande	2	2	
	Aprendiendo	1	1		Ser mejor	1	1	
	Mejorar	1	1		Lo mejor que es para mí	1	1	
	Tecnología	1	1		Mi vida	2	2	
	Metas estudios	21	21		Cómo soy	1	1	
	Trabajos	3	3		La escuela	9	9	
	Carrera	4	4		Carrera	6	6	
					Estudios	7	7	
					Trabajo	1	1	
					Estudiar	1	1	
Afectos	Mis sentimientos	1	1	3	Amor	5	5	7
	Amor	2	2		Amistad	1	1	
Familiar	Padres	1	1	4	Cariño	1	1	4
	Familia	3	3		La familia	4	4	
Afiliativos	Compañeros	1	1	5	De los demás	6	6	8
	Chava ideal	1	1		amigos	2	2	
	Amigos	2	2					
	Novia	1	1					
Espiritual	Creencias	1	1	3		0	0	0
	Religión	1	1					
Ecología	La naturaleza	1	1	10	La vida	14	14	20
	Cuidar al mundo	1	1		El mundo	2	2	
	La vida	8	8		Naturaleza	4	4	
Pasatiempos	Graffiti	1	1	12	La música	2	2	2
	Carrera de autos	1	1					
	Fútbol	3	3		Reflexionar	1	1	5
	Actuación	1	1		La paz	1	1	
	Videojuegos	1	1		En los valores	1	1	
	Juego	3	3		Salud	1	1	
	Música	2	2		Felicidad	1	1	
Valores	Libertad	2	2	5				
	Verdad	2	2					
	Felicidad	1	1					
Total		100	100%	99 100%		100%	100%	100%

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos, se observa que mientras una parte del ser humano está constan-

temente buscando la forma de sentirse libre para llegar a ser individuo, otra siempre está buscando algo o alguien a quién entregarle esa libertad (Sheehi, 2001), dejando ver que efectivamente es a través de

los apegos como la mayoría de las personas logran sentirse seguras y al margen de cualquier peligro, debido a la protección y seguridad que éstos les brindan.

Spitz (2001), refiere que el ser humano se apega a sus primeros cuidadores porque son los padres quienes satisfacen las necesidades del recién nacido, lo alimentan, lo cuidan del peligro y le ofrecen cariño, lo cual se puede relacionar directamente con los resultados obtenidos, ya que se observa que tanto hombres como mujeres adolescentes refieren no poder vivir sin tener familia; es decir que siguen manteniendo un fuerte apego a sus cuidadores primarios (padres), puesto que les proporcionan seguridad y estabilidad emocional, tendencia que se ve fortalecida debido a que en el contexto social y cultural mexicano se le da suma importancia a la familia y a las conductas de afiliación (Díaz Guerrero, 1982; Valdez Medina, 1994; Valdez Medina, Antonio y Cruz, 2002).

Esta idea también afirma la propuesta de Bowlby (1998), que refiere que aunque existen adolescentes que mantienen un vínculo fuerte hacia sus padres, el apego que se presenta con mayor fuerza en la adolescencia, es el de la búsqueda del segundo objeto de apego —que es la pareja—, ya que existen aquellos chicos que comienzan a tener mayor importancia por compañeros de su misma edad, lo cual se reafirma cuando los adolescentes refieren no poder vivir sin pensar en su pareja (Fisher, 2005) y en los amigos, debido a la gran necesidad que tienen de establecer lazos afectivos que les permitan sentir amor, amistad, pasión y la felicidad de ser aceptados y elegidos por alguien, pues como lo menciona Goodall (1972), el individuo establece vínculos afectivos dado que le proporcionan una seguridad y una cohesión social y que le garantizan de alguna manera la supervivencia personal y social.

No obstante, tal como lo refiere Dicaprio (2001), se encontró que los adolescentes no sólo se apegan a la familia, o a la pareja, sino que también mantienen cierta dependencia hacia grupos e instituciones, inclinándose por seguir una carrera, la escuela, el trabajo (Valdez Medina, Antonio y Cruz, 2002) y grupo religioso, intentando sentirse útiles para la sociedad pero siempre haciendo actividades que a ellos les gustan y divierten, con el fin de sentirse reconocidos tal como lo refieren en la pregunta; *Verdaderamente considero que no podría vivir sin hacer*.

También se encontró que tanto hombres como mujeres tienen un fuerte apego narcisista, caracterizado por una sensación exagerada de la importancia y preocupación externa por sí mismo, ya que hacen

mención de no poder vivir sin ser como son, sin ser ellos mismos, y sin tener las metas que los llevarán a ser ricos y hombres famosos. Con ello también se afirma la idea de Lipovetsky (1986) acerca de una tendencia al individualismo, la cual se caracteriza por la búsqueda del poder por el poder, la cultura narcisista y el cuidado del cuerpo y del yo, ya que nunca como hoy se defienden los derechos individuales y la libertad humana de elegir.

Respecto de las diferencias encontradas por sexo, se observa que entre las mujeres adolescentes están cada vez más presentes las tendencias hacia la instrumentalidad que anteriormente eran evidentemente claras para los hombres (Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence, 1981; Valdez Medina, Antonio y Cruz, 2002), lo cual puede deberse en gran medida a que anteriormente a las mujeres en casa se les daba la instrucción de no estudiar ni trabajar puesto que las tenía que mantener el marido, en comparación con la instrucción que reciben actualmente que les indica que estudien y trabajen porque no saben qué clase de marido les va a tocar. Así, en caso de que se separen, ellas estarán más preparadas para enfrentar la vida misma y por tanto, habrá un cambio en los apegos, tal y como se ha confirmado en la presente investigación.

En el mismo tenor, llama la atención que en los hombres no se registren tan radicales cambios, ya que siguen orientados a formar una familia, a prepararse tendencia hacia la instrumentalidad con actividades de trabajo, diversión y economía principalmente (Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence, 1981; Valdez Medina, Antonio y Cruz, 2002).

Con base en ello, se observa que los adolescentes contemporáneos de ambos sexos establecen apegos a través de la familia, pero sobre todo a partir de sí mismos, de la superación personal que puedan alcanzar, ya que la búsqueda y el establecimiento de los apegos tiene que ver con la necesidad de conseguir un estado de paz y de tranquilidad, intentando evitar cualquier tipo de sufrimiento.

Finalmente, es importante destacar que mientras los jóvenes crean y confían en sí mismos y en sus capacidades, tendrán más oportunidades de mantener una vida libre de apegos, más cercana a la búsqueda de su propia libertad, que les lleve a un estado de paz, que seguramente les alejará de las esclavizantes dependencias externas que establecen en aras de su propia individualidad, lo cual seguramente les favorecerá enormemente en el trayecto que implica la vida misma.

Referencias

- Álvarez Gayou, J.L. (2004). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Andreade, S. (2004). *Anatomía del deseo*. España: Televisa, Biblioteca Muy Interesante.
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida 2: la separación*. Barcelona: Paidós.
- Díaz Guerrero, R. (1982). *Psicología del mexicano*. México: Trillas.
- Díaz Loving R., Díaz Guerrero R., Helmreich R, Spence J. (1981). Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, Vol. 1, 3-38.
- Dicaprio. (2001). *Teorías de la personalidad*. México: Mc Graw Hill.
- Fisher, H. (2005). *¿Por qué amamos?* España: Taurus.
- Goodall, K. (1972). *Shapers at today work*. New York: Psychology today.
- Gómez de Silva, G. (2005). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lecannelier, A.F. (2003). Apego y mecanismos resilientes. En Kotliarenko. *Estado del Arte en resiliencia: apego, fé y enfoques alternativos*. Santiago de Chile: CEANIM-Mark Consultora.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayo sobre individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- Sheehi, G. (1984). *La crisis de la edad adulta*. México: Grijalbo.
- Spitz, R. (2001). *El primer año de vida del niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Valdez Medina, J.L (1994). *El autoconcepto del mexicano: Estudios de validación*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valdez Medina, J.L., Antonio, M.J. y Cruz, A.M. (2002). El significado psicológico de ser alguien en la vida. *La Psicología Social en México*. Vol 9 pps. 843-848.
- Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social*. España: Pirámide.